

la lámpara plenamente emplumada más allá  
de tu voz colmada de gracia luminosa todavía tu voz  
plenamente emplumada más allá en mí vuela y se aleja  
del temblor y sombra de los párpados  
donde se aclimata la violácea zona de madrugada  
que en sí misma desollándose se eterniza y debate como variable  
[nave  
ante el espejo de las formas que fluyen del labio de las formas  
poco a poco recupero los párpados  
debajo de mí están raspando  
la cal arde en mis costados

---

**ERIK**

**MARTINEZ**

SEIS POEMAS INEDITOS

*DESCENSO DE LOS CUERPOS*

con lentitud sorbe el légamo negro los cuerpos  
que se hunden vestidos en húmedos ataúdes  
con lentitud las frías noches extienden sus sombras  
y la luna se detiene detrás del esqueleto de un árbol  
mientras descienden los cuerpos hasta húmedas oscuridades  
allí esas manos vacías  
allí esos cuerpos amargos conocen el encerramiento,  
allí a veces suena el chillido de cuerdas estridentes:  
el cuervo que eleva su vuelo.

## YO SOY UNA SOMBRA

Escucha: una secreta población de hongos hecha para los rincones  
brotaba esa noche hecha para lo oscuro  
un coro de ranas parecía aludir entre el calor que sofocaba el interior  
de la casa  
entre el aroma del vino que se había derramado sobre ese mantel  
sobre la mesa  
recuerdas? en la cocina sofocada por el calor el canto de las ranas  
parecía aludir a un interminable trayecto a través de la noche.  
(Escucha tu propia voz que un día tendremos el silencio)  
mi sombra gira por los distintos cuartos deshabitados, mi sombra  
desciende una escalera se detiene un instante  
es mi sombra escucha un ruido: dice: son los muebles que revientan  
mi sombra gira es decir se desliza junto al muro pegada al muro retrocede.

## LAS VIDAS ALEGRES

Para Kika y Elizabeth.

Las vidas alegres eran muchachas jóvenes que conducían veloces corceles  
eran unos gritos que se perdían apagados por la altura inmensa  
(eran muchachas huyendo como locas por las rutas señaladas)  
llevando sus desnudos pechos  
sujetos con una mano  
y los negros corceles de furioso galope  
las conducían a través de la débil luz  
—hundiendo los cascos en la tierra obscurecida—  
hacia el sol que caía hecho un rojo disco líquido:  
las doncellas daban gritos de alegría  
y alzaban sus brazos abrazando la luz

## EL EXCESO DE FUMAR

1. el humo asciende como una cierta amplitud que se eleva  
rodeando el cerebro mientras mi mano a una cierta distancia reposa  
y es esa misma mano que asciende sosteniendo un cigarrillo  
y mis labios gruesos mis labios algo hinchados  
sorben de esa mano el humo que asciende sobre mi cerebro  
ocupando una cierta amplitud  
(hablemos de las dimensiones de ese cuarto que nos rodea  
y digamos que sobre todo el aire que nos alimenta es un azul lunar  
y puesto que soy yo el que habita estos muros  
digamos que el humo asciende ocultándome sí ocultándome).
2. y escribo sobre las cosas que me rodean  
escribo que los espejos se encuentran a una distancia que no se puede  
[precisar  
así como los muros de este cuarto se encuentran a una distancia que  
[no se puede precisar  
puesto que no lo he intentado, es decir imaginar la distancia  
(es difícil decir) pero escribo que el piso de un material que no  
[importa

se aleja desde mí hasta detenerse en los muros  
y allí se encuentran distintos espejos a modo tal vez de ventanas tal  
[vez no  
donde se puede mirar el cuarto que tal vez tiene varias paredes y  
[los espejos son muchos  
puesto que nunca me han interesado las cantidades.

3. escribo para concentrarme en el tiempo pausado  
que avanza por toda la extensión del espacio  
que es idéntico es decir igual  
es decir totalmente imaginario  
escribo acerca de esta fiebre que rodea mi cerebro  
porque quiero olvidar las palpitaciones de unas vísceras  
quiero concentrarme en las condiciones de este cuarto demasiado  
[desnudo

esta silla, estos rincones oscuros  
un cuarto demasiado semejante  
(hablemos del aire: hay una luz blanca que cuelga  
hacia donde asciende la bruma).

4. y fumar, fumar más otro y otro cigarrillo  
en el denso humo otro más  
poner varios en la boca entre los labios muy hinchados  
así la fiebre me rodea así contengo la risa  
(hablemos de mi boca que tiene distintas especies de dientes  
que se abre cuando sonrío para mostrar una abundancia de dientes  
no digo que sean hermosos eso escribo  
digo que están ennegrecidos por el exceso de tabaco que son muchos  
digo también que mi cabello es abundante  
y sumamente rizado formando una brillante cabellera negra).

5. la mano inmóvil es una oruga inmóvil  
pero una prolongación que me pertenece  
y a veces digo que ella sin embargo maneja sus propias decisiones.  
La mano en movimiento es otra cosa, no existe.

6. he aquí que miro a mi alrededor sobre el suelo  
y digo: qué cantidad de pequeños cilindros quemados me rodea  
qué cantidad de ceniza, qué abrumadora cantidad de pequeños filtros  
[amarillos de nicotina  
me rodea, y qué vapores aciagos logran ascender  
mientras yo estoy reclinado de alguna manera  
entre mis batas, entre mis ropas este otro desorden que no quiero  
[mencionar muy al detalle  
qué cantidad de pequeños acontecimientos me ha alcanzado.

7. me miro en uno de los espejos  
y digo: también podría masturbarme.  
me miro en el espejo y no consigo nada  
mis ojos no dicen nada. Abandonar todo esto.

Es decir las cosas no cambian no consigo nada  
además este aire me ahoga y esto escribo.

## SUEÑOS DE LA TARDE SOBRE LA TIERRA HUMEDA

Sueños de la tarde que fueron otros sueños olvidados  
no: no vinimos caminando por los senderos de la tarde  
no bebimos la hoja que humedecía el sol moribundo  
pero sí detenidos y acezantes entre el follaje que palpitaba agitado  
oh! Si toda la sangre del calor  
si todos los humores vegetales  
se detuvieran en la tarde que oscurece  
si todos los cantos de las aves de frondoso plumaje.

Yo iré golpeando una redondela  
yo subiré desnudo para bañarme de la atmósfera en la altura  
(habrá un árbol lento  
quejándose débilmente)  
yo atravesaré una pradera inmensa  
cuando sea el tiempo del calor.

La lechuza de ala verde  
la lechuza que miró su parentela y orinó como pudo el hueco  
de un cierto papel  
la nocturna lechuza señora pestilente de los árboles redondos  
dibujó su vuelo como una línea perdida  
una espiral y se enterró bajo tierra en castigo  
(oh sufriente cabeza de la tristeza seca tus lágrimas  
o yo enterraré el negro cuchillo en mi vientre).

Toda cosa viviente manifestó su exuberancia  
el árbol meció su copa  
su hoja se hinchó verde en la luminosidad verde de la noche  
y hubo una profusión de especies vegetales  
el árbol creció en el aroma de sus ramas  
y todo aroma viviente palpité en la fiebre de la noche.  
El espíritu del bosque hizo mecerse este profuso mar  
hizo crecer esta marea hasta el acalorado rostro de los cielos  
y toda cosa viviente manifestó su exuberancia.

Pero el habitante soñó sobre la tierra húmeda  
que su cuerpo se perdía entre el follaje  
que sus ojos (último resto brillante de su cuerpo)  
se hundían en una sombra más fuerte que la noche  
soñó que el calor de la hoja verde se apoderaba de las palpitaciones  
de su corazón (hecho de un material débil, hecho  
de una roja tela de tejidos).  
Y los brazos de la selva se extendían para abrazarlo  
y todo sucedía lejos, en la sombra  
entre la magnífica exuberancia viviente del bosque  
entre esos magníficos aromas de la noche.

La nocturna lechuza señora pestilente de los árboles redondos  
dibujó su vuelo como una línea perdida  
una espiral y se enterró bajo tierra en castigo.

## *CUCHILLO Y GATO DE PIEL BLANCA*

el gato acariciado lento muy lento entre las piernas blanco de piel blanca un apropiado cuchillo muestra su interior espeso corriendo como un líquido negro que se escurre silencioso entre las ropas sin embargo el gato permanece allí su mirada lánguida puesta en la distancia tal vez sobre un punto preciso en la pared avanza la mirada irradiando lo verde a su alrededor lenta mirada hacia donde avanza o quizás permanece silenciosa inmóvil el dueño del mencionado salvaje blanco hipnotizante se diría que la mujer su dueño podría entre sus piernas desnudas apretar hasta que los ojos hipnotizantes esos verdes ojos arrojen su luz intensa hacia todas las direcciones en el cuarto oscuro, en la tibieza de la noche entre las sedas oscuras y suaves y si ensangrentando arañase las piernas desnudas de su dueña abrir el interior de su cuerpo de carbón para que escurra el espeso líquido ensangrentando las sedas. El cuarto se precipite entre gemidos de la madera seca por los sucesivos veranos y navegue lento muy lento entre las aguas negras del mar de la noche esas espesas aguas que irradian su luz negra a causa de la intensa electricidad acumulada en lo hondo y en ese caso se cierran las aguas alrededor del enloquecido barco teniendo que girar lento en la dirección de las manecillas del reloj entre los apagados gemidos de tanta madera enmudecida cruzando tanta agua que irradia su luz en todas las dimensiones horizontales y verticales, hundiéndose tal vez en un momento de debilidad según el mismo designio de los mares hasta esa profundidad inalcanzada.

---

# **JORGE**

# **ETCHEVERRY**